

**TEMA GENERAL: SER SALVOS EN VIDA  
Y REINAR EN VIDA CON MIRAS A LA VIDA DEL CUERPO**

Mensaje uno

**Necesitamos ser salvos en vida**

Lectura bíblica: Ro. 1:17; 5:10, 18; 8:2, 39

- I. El Dios Triuno creó al hombre tripartito como un vaso vivo a fin de que le contuviera como vida, y así poder expresarse en la humanidad—Gn. 1:26; 2:7; Ro. 9:21, 23.
- II. Romanos 8 nos revela cómo el Dios Triuno —el Padre, el Hijo y el Espíritu— se imparte como vida en nuestro ser tripartito —espíritu, alma y cuerpo— a fin de hacernos Sus hijos con miras a producir la constitución del Cuerpo de Cristo—vs. 2, 6, 10-11, 14; 12:4-5.
- III. La vida cristiana es una vida en la cual somos salvos continuamente en la vida divina de Cristo, quien es la corporificación del Dios Triuno procesado—5:10; Col. 2:9; Fil. 1:19, 28; 2:12.
- IV. La justicia de Dios es la base de la salvación que Dios efectúa en la vida divina; Su salvación cuenta con el sólido cimiento de Su justicia, y sobre este cimiento de justicia, nosotros estamos siendo salvos en vida—Ro. 1:16-17; 5:10, 18; Sal. 89:14.
- V. Ser salvos en la vida divina de Cristo incluye el hecho de ser salvos de la ley del pecado (Ro. 8:2), del presente siglo del mundo (12:2a), de nuestro ser natural (v. 2b), del individualismo (vs. 4-5), de nuestra propia semejanza (8:29) y de nuestro cuerpo de humillación (Fil. 3:21).
- VI. La salvación que Dios efectúa en la vida divina toca lo más recóndito de nuestro ser; Su salvación toca nuestra naturaleza, nuestro individualismo en la vida natural y la expresión de nuestra vida natural—Ro. 12:2-5; 8:29.
- VII. La manera en que podemos ser salvos en vida es invocar el nombre del Señor; cuanto más invoquemos el nombre del Señor para experimentar Sus riquezas, más seremos salvos en Su vida—10:12-13.
- VIII. Necesitamos ser salvos en vida para ser librados de la muerte, la cual incluye toda índole de cosas negativas—5:10, 12, 14, 21; He. 2:14:
  - A. La muerte es la incapacidad de cumplir los requisitos de Dios según Su norma divina—Mt. 5:48:
    1. Necesitamos ser salvos en vida a fin de ser vivientes, capaces, y llenos de energía y capacidad para cumplir los requisitos de Dios según Su norma divina—He. 7:25; Ro. 5:10.
    2. En la vida divina de Cristo somos salvos de toda debilidad e incapacidad a fin de cumplir los requisitos de Dios según Su norma divina—8:3-4.
  - B. La vida que hemos recibido de Dios por medio de Cristo es la vida de resurrección—Jn. 11:25; Fil. 3:10:

1. La vida que poseemos es una vida que tiene el poder de la resurrección, una vida que ha sido probada al ser puesta en la muerte y al pasar por la muerte—Ap. 1:18; 2:8.
2. Si hemos de ser salvos en vida, es preciso que conozcamos y experimentemos el poder de vida de la resurrección del Señor—2 Co. 1:9; Fil. 3:10-11.
3. Cuanto más seamos salvos en la vida de resurrección de Cristo, más esta vida absorberá la muerte que está presente en nuestro ser—Ro. 5:10; 1 Co. 15:26, 54-55.